Masas n°513 - 9 de noviembre de 2026 - $1.000

masas

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

DURO GOLPE A TRUMP Y NETANYAHU A BOLSONARO, PAZ Y PEÑA



CONVERTIR LA BRONCA EN UNA REBELIÓN MUNDIAL CONTRA EL CAPITALISMO Y SUS GUERRAS

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS

Declaración del CERCI

Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

4 de noviembre de 2026

Extraordinaria derrota electoral de Trump y los multimillonarios que apoyaron sus candidatos

Es la derrota electoral de Trump que hizo suya la campaña, nacionalizándola. Fue un voto masivo de castigo contra su Gobierno. Contra la prepotencia fascista contra los inmigrantes y su ICE, contra la carestía de la vida, contra las guerras, cuestionando la relación de su gobierno con Israel. Contra los superricos que pusieron cientos de millones de dólares en la campaña electoral. Contra sus formas dictatoriales, su guerra de aranceles, sus amenazas permanentes, sus discursos diarios contradictorios.

Fue una derrota del Partido Republicano en las elecciones de medio término, perdió el control de la Cámara de Representantes y del Senado, perdió en sus bastiones Texas, Iowa y Kansas donde hacia casi 100 años que no ganaban los demócratas. Que le ganaron 4 gobernaciones: Georgia, Iowa, Ohio y Texas. Y le ganaron candidatos a senadores en 7 estados donde los republicanos defendían sus bancas.

Los demócratas ganaron por amplia mayoría el control de la Cámara de Representantes y el Senado. Ganaron en las poblaciones urbanas y entre los graduados con título universitario. Los demócratas ganaron por gran mayoría entre los más jóvenes (3 de cada 4). También entre las mujeres, la población hispana y de color. Los republicanos perdieron entre todos los grupos de votantes, excepto entre los hombres blancos (aunque también retrocedió en esa franja). La cantidad de votantes fue elevada 46,1% comparada con los niveles de hace más de 55 años, (la excepción fue 2018, la más alta de la historia, con 50,1% de participación), para elecciones de medio término.

Más que una victoria Demócrata es una importante derrota del Gobierno. Se combinaron varios factores en el hartazgo de la población. Recordamos que Trump había desconocido el triunfo de Biden en 2020 y orientó la toma del Capitolio, un hecho sin precedentes en la historia de EEUU, marcando el comienzo del fin de las formas democráticas de dominación en el país que pretendía erigirse como templo de la democracia y el republicanismo. Están presentes los escándalos como el caso Epstein que lo involucra, los negocios de su familia en Oriente Medio, tratando de apropiarse del territorio palestino, y también de la costa de Albania con el proyecto turístico vinculado a Jared Kushner e Ivanka Trump, entre otros.

La mayoría de la población no tiene una mejora en sus condiciones de vida y de trabajo, por el contrario, es golpeada por la inflación, por el precio de los combustibles, por la subida de las tasas de interés, por los aranceles sobre importaciones, porque la economía no sale de su estancamiento. Y también rechaza las formas fascistas de dominación, los ataques indiscriminados a países que son socios. El Gobierno en manos de un puñado de empresarios multimillonarios, cada vez más ricos, a los que les reducen los impuestos.

El voto fue la forma elegida por decenas de millones para castigar al Gobierno. Contra el que se manifestó varias veces en estos dos años ganando las calles de todas las ciudades por millones. Haciéndole frente en varios Estados a la política represiva del ICE.

El mensaje del voto es **¡Basta de Trump y sus políticas!**

Pero el Partido Demócrata no está a la altura de dar respuesta a los reclamos de la sociedad. Es el partido que encarnó la guerra comercial potenciada previamente por Trump. Bajo su Gobierno se inició la guerra en Ucrania contra Rusia. Es un firme defensor del régimen sionista y su genocidio contra el pueblo palestino y sus políticas anexionistas en Oriente Medio. Es también un partido dominado por las élites de multimillonarios. Pero en estas elecciones también se verificó una crítica hacia esos sectores que controlan el Partido y que ha dado lugar a que surjan candidatos en sus filas más críticos, que hasta se denominan socialistas o socialdemócratas, lo que refleja también su crisis.

No hay que guardar la más mínima ilusión en los demócratas que han sido el canal utilizado para repudiar a Trump y todo lo que representa. Para voltear a Trump y la política de la clase que representa no sirven los “impeachments” (juicio político) o trabas del Congreso. Sólo pueden ser derrotados por el levantamiento popular.

La tarea más importante es trabajar en construir una organización revolucionaria que luche por derribar al régimen imperialista en descomposición, para poder terminar con las guerras que azotan el mundo desde su origen. Para terminar con los superricos y la extraordinaria concentración de riqueza, para que los bancos y los fondos financieros sean expropiados, para estatizar los principales medios de producción y organizar la economía sobre otras bases, al servicio de la mayoría trabajadora. El capitalis-

mo en decadencia ya no puede ser reformado. No alcanza con cobrarles más impuestos a los ricos, ellos son un peligro para la humanidad. Se debe socializar su riqueza. La clase obrera se debe independizar políticamente y tomar esta tarea política en sus manos, recuperando para sí todas las organizaciones sindicales. No es con el voto, no es en el Congreso que se podrá rectificar la tendencia a la barbarie que encarna la burguesía imperialista norteamericana.

Las grandes luchas que se extienden por Europa desde hace semanas, la resistencia del pueblo iraní, los huties, el pueblo palestino, buscan también una dirección revolucionaria que las guíe hacia la victoria. La ultraderecha que parecía invencible y con paso firme, encuentra resistencia contra las guerras y el militarismo, contra los ajustes de los presupuestos de salud, educación y previsión social en beneficio de los bancos. Y también sufre derrotas electorales en Brasil, Israel, Serbia, etc. pese a su manejo de los medios de comunicación, sus campañas multimillonarias. El desgaste político de la derecha tiene como causa última la agudización de la crisis estructural del capitalismo, del choque violento entre las fuerzas productivas con las fronteras nacionales, hecho que condiciona las posibilidades del reformismo del partido Demócrata, del PT en Brasil, etc.

En América Latina genera una fuerte simpatía la derrota electoral del Gobierno que mató a decenas en el Caribe y hundió sus embarcaciones, que secuestró al presidente Maduro y su esposa en un operativo terrorista, que ocupó el Canal de Panamá, que pretende adueñarse de todos los recursos, que apoya abiertamente a los candidatos ultraderechistas por todos los medios; que amenaza militarmente, que utiliza la excusa del narcoterrorismo para meterse en los países violando su soberanía y que aparece como el matón gendarme del mundo. Pero debemos alertar que no hay nada que esperar de los demócratas y un futuro gobierno de ellos, son parte íntima del sistema que oprime el Continente.

No hay camino intermedio. Se debe resolver la crisis de dirección poniendo en pié partidos revolucionarios en cada país y la Internacional con la estrategia de la revolución y dictadura del proletariado. Ese es el trabajo que hacemos desde el CERCI.

La derrota de Trump prevé un futuro más tormentoso para Milei

La crítica situación de la economía se agravará porque Trump ya no podrá socorrer al Gobierno como hizo en el pasado. El Gobierno sabe que no tendrá los fondos para cancelar los vencimientos del próximo año. Gary Litman de la Cámara de Comercio de EEUU estuvo en Argentina y opinó que ahora "la toma de decisiones del Gobierno de EEUU será más lenta", que no necesariamente estará presente su voluntad política y "la disposición a utilizar el FMI u otros instrumentos para acudir al rescate disminuye…". Sectores proteccionistas del Congreso podrían cuestionar el aumento de cuotas de importación de carne argentina, como reclaman sus productores locales.

La senadora Elizabeth Warren cree que el salvataje del año pasado fue en realidad "un rescate a los ricos disfrazado de ayuda internacional". El objetivo real habría sido proteger a fondos privados como BlackRock, Fidelity y Pimco, que volvieron a quedar atrapados. Quiere investigar la compra de pesos, el uso del Fondo de Estabilización Cambiaria, las garantías, la documentación que Bessent retuvo alegando razones de seguridad nacional y la intervención de intermediarios, como Robert Citrone, quien habría tenido información privilegiada que le permitió grandes ganancias. Otro proyecto de Warren se denomina abiertamente **"No a la Ley de Rescate de Argentina"**. Prohibiría nuevos intercambios de monedas, compra de moneda o de deuda soberana argentina u otorgar cualquier tipo de asistencia financiera directa.

El panorama internacional cambió abruptamente para el ultraderechista Milei: Su "amigo" Netanyahu no ganó las elecciones en Israel y su opositor ha sido convocado a formar gobierno; el Estado sionista aparece cada vez más aislado; perdió su candidato Bolsonaro en Brasil y le facilitó su salida hacia EEUU, después de las miserables provocaciones contra Lula, presidente del principal socio comercial del país; su admirado amigo Santiago Peña presidente del Paraguay ya está preso y con juicio político anunciado por el vaciamiento del Banco del que fue socio y ayudó desde su Gobierno; semanas antes su otro amigo Rodrigo Paz en Bolivia quedó al borde del precipicio por los escándalos con Cerimedo; Kast en Chile tiene la popularidad más baja para un gobierno recién asumido… De esta manera también crece su aislamiento político. Sus propios escándalos de corrupción solo pueden ser tapados por la complicidad criminal de la Justicia y los medios de comunicación.

Crecen las movilizaciones, las huelgas, las rebeliones en Europa contra los ajustes de los gobiernos para cumplir con las exigencias de los bancos, con las exigencias de aumento de los presupuestos de armamento, por la crisis de la vivienda, por las guerras que no se terminan e impactan sobre la economía con una inflación insoportable. También pierden elecciones. Casi los mismos problemas que suman bronca entre los oprimidos en el país que no soportan un día más este Gobierno del FMI y las grandes corporaciones. Ni allá ni acá la salida pasa por las elecciones o el Congreso.

La economía se derrumba sobre la espalda de los oprimidos

Sólo la clase obrera tiene un programa para terminar con la catástrofe social

Las estadísticas oficiales distorsionadas ya no pueden ocultar lo que se sabía, y lo que se pudo prever desde el principio, alertando que se produciría una verdadera catástrofe social. Recesión, cierre de miles de empresas, despidos, mayor precarización laboral, fuerte reducción de presupuestos destinados a salud, educación, ciencia, tecnología, vivienda, eliminación de la obra pública, fuerte pérdida del poder adquisitivo de salarios y jubilaciones. La recaudación impositiva cae por la caída de la actividad y el consumo y el Gobierno se ve obligado a hacer más ajustes una y otra vez. Un círculo vicioso interminable. ¿Para qué? Para bajar los impuestos a los más ricos, para juntar recursos para pagar la deuda externa fraudulenta.

Ni con todos los ajustes brutales logra detener el déficit fiscal. La prueba más contundente es que la deuda se acumula sumando 113.000 millones de dólares, un tercio de la deuda que existía en 2023, alcanzando nuevos récords. Si fuera cierto que hay superávit fiscal no habría motivo para que crezca la deuda, los excedentes se utilizarían para bajar la deuda existente y no incrementarla.

También fracasa en comprar los dólares para pagar la deuda. Crecen las exportaciones en volumen y en precio (subida del precio del petróleo), y caen las importaciones de insumos porque la economía está parada, el saldo del comercio exterior crece pero se fuga, desaparece por la compra de dólares de empresas, empresarios y un sector de la sociedad que tiene algún sobrante para ahorrar en dólares. Se va también por el turismo al exterior y la importación de mercancías que se pueden producir en el país. Los dólares que prestaron los bancos internacionales para distintas obras los desviaron para pagar deuda. Las reservas reales son mínimas. Esa es la explicación de la caída de la cotización de los bonos, los acreedores dudan que el país pueda pagar los próximos vencimientos deuda y los venden, y es eso lo que mide el crecimiento del "riesgo país", desde 402 puntos en julio a casi 1.000 puntos de noviembre, ¡un 150% más!

Las grandes corporaciones, el capital financiero, están al tanto de que las cuentas no cierran, que el "plan del FMI" está agotado y en crisis. Y debaten qué medidas se deben tomar, cómo corregir el rumbo, y ven la dificultad de un Gobierno también agotado. Y vienen trabajando por las alternativas de su reemplazo.

La bandera de Milei de reducir la inflación se pinchó. Ni siquiera con los números dibujados del INDEC puede mostrar una baja. Todos los meses descargan tarifazos en los servicios, en el transporte, para mantener los beneficios de las empresas amigas, echando más leña al fuego inflacionario. Los combustibles se pagan como si se importaran de Oriente Medio y ese precio impacta en toda la economía. Crecen las denuncias de contrabando que hacen responsable al Gobierno que levantó todas las medidas de control y regulaciones, que en celulares llega al 40% de las ventas, en textiles e indumentaria 30%, televisores 25%. El Gobierno dejó crecer el contrabando con el objetivo de bajar los precios en varios productos.

¿Por qué no se cae Milei? Porque está sostenido por las grandes corporaciones, por el FMI, porque ni siquiera los sectores patronales arruinados se animan a enfrentar esta política. Y esto se traduce en que la oposición burguesa, principalmente el peronismo, no plantea ninguna política de resistencia a esta política antinacional y antiobrera. Y las centrales sindicales se someten a esta política, esperando las elecciones. No hay ningún programa, ninguna idea de cómo salir del desastre que se vive. Por eso, nada hay que esperar de ellos. En su impotencia esperan que Milei "se caiga solo" y ocupar su lugar sin afectar los poderosos intereses que hay por encima.

Los empresarios, y sus economistas y periodistas "especializados" mencionan una y otra vez la estabilidad "macro" que se está logrando en Argentina, para que se vaya convirtiendo en un país "normal", y que esto será beneficioso en algún futuro para la economía. En realidad aplauden la motosierra y la tijera para cortar y recortar presupuestos y derechos para la población, ajustar los salarios a la baja. Es esa la estabilidad que quisieran conservar cuando se termine Milei.

La clase obrera debe independizarse políticamente planteando un claro programa de defensa de sus reclamos más inmediatos y la defensa de la soberanía nacional:

- salarios y jubilaciones deben cubrir como mínimo lo que cuesta la canasta familiar; derogar la reforma laboral, terminar con toda forma de precarización laboral; reabrir las fábricas que se cerraron, ocupación de toda empresa que cierre o despida;
- plan de obras públicas en manos del Estado bajo control obrero; Presupuesto para educación, salud, vivienda, ciencia y tecnología;
- estatización de toda la banca privada integrándola al sistema estatal, desconocimiento de toda la deuda pública; ¡fuera el FMI y su programa!; monopolio estatal del comercio exterior, proteccionismo de la industria; impuesto progresivo a las grandes fortunas; desconocimiento de los tribunales extranjeros.

- recuperar el Río Paraná, recuperar todos los puertos, todas las aduanas, las represas hidroeléctricas y las redes de distribución de energía; recuperar el agua, la explotación minera e hidrocarburífera, expropiar a los terratenientes nacionales y extranjeros. ¡Basta de saqueo!

Este programa sólo puede ser impuesto por la intervención de la mayoría oprimida, con sus propias organizaciones sindicales y políticas, con sus propios métodos de lucha, con la política de la clase obrera. Por primera vez la clase obrera y la mayoría gobernarán en su propio interés y podrán planificar la economía poniéndola íntegramente a su servicio. Para alcanzar este objetivo debe estructurarse el frente único antiimperialista que luche por ese poder. Ninguna confianza en el Congreso, en Constituyentes, en elecciones, son una trampa para volver a engatusarnos.

La visita del Papa León XIV



Su presencia es un hecho significativo ya que la mayoría de la población se reconoce cristiana. Millones se movilizarán en Córdoba, en Luján, en la Ciudad de Buenos Aires y millones seguirán su peregrinación por televisión. Es también significativo por el choque público que ha protagonizado Milei contra el Papa Francisco y el actual Papa acusándolos de promover la "justicia social" que según él es una aberración. Por el discurso de la Iglesia contra las guerras, contra el hambre y miseria que generan las políticas de los más poderosos. Y porque llega en un cuadro de catástrofe social que el Papa y la Iglesia conocen en detalle.

Sus seguidores esperan que haga oír la voz de los que no tienen voz, que cuestione abiertamente al Gobierno y sus políticas de hambre, desocupación, precarización y miseria como un pecado social. De hecho su visita al Cottolengo Don Orione, que se dedica a la atención de los discapacitados, es percibido como una cachetada al Gobierno que ha hecho del ataque perverso a los discapacitados, a los más débiles, un eje de su política.

Ciertamente, en los últimos tiempos, la Iglesia ha tratado de reconciliarse con sus fieles adoptando un discurso crítico e incómodo para el capitalismo más concentrado, incluso por parte de la cabeza de la curia local, y que en sus comunidades de base se movilizan y trabajan por los más pobres, pero no podemos dejar de advertir que entre los aportistas para la financiación privada que costea la visita del Papa aparecen Eurnekián, Vila, Manzano, Mindlin, Rocca, los empresarios saqueadores que impulsaron y sostienen a Milei. La gran mayoría de los terratenientes, banqueros y grandes capitalistas se reivindican católicos y con ellos las contradicciones son irreconciliables.

Y no podemos olvidar que se trata de una institución con siglos de historia nefasta, que prácticamente formó parte del Estado en Argentina bendiciendo la explotación y matanza de los pueblos originarios, negando los derechos de las mujeres, siendo cómplice de los golpes militares y las dictaduras más sangrientas, que también persiguieron y mataron a numerosos pastores de su Iglesia. Nunca abrieron sus archivos para que se conozcan sus relaciones con la última dictadura, no excomulgaron a los represores, abogaron por el perdón para ellos. No olvidamos la visita de Juan Pablo II preparando las condiciones para la rendición vergonzosa de la dictadura Argentina en Malvinas en nombre de la paz. Quieren que no recordemos esta historia, pero es nuestra obligación hacer Memoria, hacer consciente el papel que ha tenido y con el que no puede haber reconciliación. Su papel ha sido siempre preservar el orden capitalista, la gran propiedad, aunque critiquen sus "excesos".

Lo que necesitamos es preparamos para terminar con tanta injusticia, con tanto saqueo, tanta explotación y pobreza, cómo terminamos con esa minoría cada vez más concentrada y más enriquecida que concentra el poder, socializando los grandes medios de producción, sólo así se podrán empezar a resolver "las causas estructurales de la pobreza, que no pueden esperar".

El asesinato de Nancy Godoy en Corrientes
La complicidad de la burocracia docente



El asesinato de la maestra y directora de la escuela rural Escuela Rural N° 626 deja en evidencia, sin matices, a la burocracia sindical y a los poderes políticos de turno, en este caso, en la provincia de Corrientes. Todo parece indicar que las denuncias de Nancy Godoy al tomar el cargo de directora ponían en evidencia una escuela rural convertida en escuela fantasma: sin alumnos, sin docentes, sin cuidado de las condiciones edilicias. Esta denuncia es otra muestra de la decadencia de la educación en Argentina.

Un conjunto de hechos repudiables estalla con la muerte de la Directora. Un Ministerio corrupto, mezclado con los intereses de sectores privados mafiosos, el desprecio de las clases dominantes por la educación y los trabajadores, pero también de la burocracia sindical docente que no pudo mostrar su pelea y acompañamiento a las denuncias previas de la compañera, que no movilizó a Corrientes ante esta situación, y que hace pensar que no faltarán otras situaciones semejantes que ahora buscarán ocultar.

Provincias manejadas como feudos requieren más que nunca construir un plan de lucha obrera, lucha que sume a los sectores oprimidos a tomar medidas de resistencia ante los poderes de los señores feudales que gobiernan las provincias. La burocracia sindical parece creer que existen otras tareas más urgentes que impedir que te maten por ir a trabajar, luchar por el salario, las condiciones de trabajo y defender la Escuela pública.

Repudiamos los dichos de Grabois y Finocchiaro que se llenaron la boca hablando de Nancy para decirnos que las maestras tenemos que dejar la vida en las escuelas con salarios de miseria y no hacer paro.

La descentralización de la educación en Argentina contribuyó a que exista este tipo de abandono de la Escuela y sus trabajadores. Situaciones extremas como ésta hacen visible la necesidad de poner un freno al abuso sistemático de los gobiernos de turno. Las paritarias por provincia no sirven como medio de lucha. La asimetría de poder es más que evidente, y la cooptación de los sindicatos por los gobiernos provinciales es más la regla que la excepción. Las bases docentes deben hacer un balance profundo de la gravedad de lo ocurrido y cómo organizarse, cómo recuperar el sindicato.

Ediciones Proletarias Juan Yañez



Fortalecer la democracia sindical es fundamental en la lucha salarial





Hace dos semanas comenzó la negociación salarial 2027 entre el gobierno de Neuquén y ATEN. Esta instancia se da en un contexto de récord de producción petrolera, la provincia de Vaca Muerta está produciendo más de 714.000 barriles de petróleo por día, aportando más de un 80% a la producción total del país. El Gobierno realizó una propuesta miserable que contempla un 4% de aumento al básico, IPC trimestral durante un semestre y un bono de $480.000, ni siquiera ha realizado la misma propuesta que hizo al resto de los sindicatos estatales y recientemente a la policía, que contempla un aumento del 7%.

El Gobierno ha definido dosificar la propuesta para alargar los tiempos de negociación, intentando junto a la burocracia, cerrar un nuevo acuerdo a la baja, a mediados de diciembre como lo hicieron el año anterior. Negociar salario a final de año, es la vuelta que han encontrado el gobierno y la burocracia, para impedir que desarrolle un plan de lucha que pueda arrancar un aumento salarial al básico, acorde a lo que necesitan los trabajadores para poder vivir.

Desde ATEN Capital y la Oposición, desarrollamos durante todo el año una campaña exigiendo reapertura de la Mesa de Negociación Salarial, bajo la consigna de salario mínimo igual al costo de la canasta familiar en un cargo, que hoy ese monto es de 4 millones de pesos, denunciamos que el salario de un cargo es solo para pagar el alquiler, exigencia de la derogación del presentismo antihuelga y pase al básico de esa suma, pero también dijimos dónde está la plata. Esta campaña fue tomada con mucha fuerza por las trabajadoras de la educación, a tal punto que hoy la burocracia del TEP se ve obligada a tomar gran parte de la misma.

El aspecto democrático, fue el segundo gran eje que desarrollamos, la exigencia de asambleas para decidir, bajo la campaña “en ATEN deciden las asambleas y no los dirigentes”. Este punto es indisociable de la lucha salarial. Si bien la burocracia se ha visto forzada a convocar a asambleas, prepara el camino para destruir las asambleas únicas, presenciales y a mano alzada, porque ya no puede controlarlas y son un obstáculo para su negociación con el Gobierno. Por eso, luego de las primeras asambleas en toda la Provincia, donde se definió por unanimidad el rechazo y el paro de 48 hs., han planteado en el Plenario de Secretarios Generales que van a “ampliar los mecanismos de participación”, realizando asambleas por escuela, virtuales y encuestas.

Preparan los mecanismos para cerrar un acuerdo a la baja con el Gobierno, quien necesita terminar con las asambleas en ATEN, porque allí se delibera, existe control de los votos, se controla el mandato que llevan a la Mesa los dirigentes, pero fundamentalmente allí se expresa la fuerza de los trabajadores y el sindicato único contra la patronal. Trotski cuando habla acerca de los sindicatos en la etapa imperialista, sostiene que es una necesidad de la burguesía terminar con la democracia obrera y el brazo ejecutor es la burocracia sindical.

Desde la Oposición hemos logrado que sea nuestro pliego el que voten mayoritariamente las asambleas con 2.880 votos, contra 1.519 del pliego del TEP. Estos números, junto a los resultados de las elecciones de CTERA, muestran el gran descontento de la base con la Conducción Provincial. Tenemos que seguir fortaleciendo este trabajo que disputa la dirección provincial del conflicto. Fue contundente el respaldo de las asambleas que exigen que ingrese la Oposición a la Mesa de Negociación, como expresión de unidad del Sindicato.

Llamamos a todos los trabajadores a defender las asambleas presenciales y a mano alzada, a impedir que se lleven adelante asambleas por escuelas, virtuales o encuestas truchas, esta tarea es central en la lucha salarial, no podemos permitir que vuelvan a cerrar un acuerdo con métodos ajenos a nuestro Sindicato. Las experiencias en otras provincias han demostrado que las asambleas por escuelas, atomizan el debate y nos debilita frente al gobierno.

Elecciones nacionales de la CTA-T: ¡En Neuquén conquistamos congresales de la Oposición!

A pesar de las maniobras burocráticas de todo tipo, la lista 6 MULTICOLOR obtuvo aproximadamente 11 Congresales provinciales en Neuquén. Este es un triunfo del esfuerzo militante de cientos de compañeros y compañeras que entendieron la importancia de dar lucha contra la burocracia y se pusieron al hombro esta elección. Son nuevos lugares de lucha, que nos permitirán seguir enfrentando a la burocracia, denunciando su rol de entrega de las condiciones laborales y salariales de los trabajadores estatales, de exigencia de congreso de base de la CTA para unificar la lucha por salario.



El 3 de noviembre se realizaron las elecciones nacionales, provinciales y regionales de la CTA-T (Central de Trabajadores y Trabajadoras de Argentina), con múltiples maniobras burocráticas. Desde no entregar en tiempo y en forma el padrón (el padrón definitivo estuvo una semana antes sin los lugares de votación) y garantizar muy pocos lugares de votación, con urnas que tenían más de 1200 empadronados. En la campaña denunciamos que debían existir urnas por cada lugar de trabajo para poder garantizar la participación de los trabajadores, incluso la organización de las urnas que impuso la burocracia es un retroceso, hasta en las elecciones burguesas el máximo de votantes por urna es de 250 personas.

Si bien sabemos que la burocracia de Baradel-Quintriqueo-TEP se impuso a nivel nacional, tuvo que recurrir a toda clase de irregularidades para seguir manteniendo su privilegiado lugar de ladero de los gobiernos. Al cierre de esta edición no están los resultados provisorios nacionales, por lo que no se puede realizar un análisis de ellos. En CABA y provincia de Buenos Aires la lista 6 obtuvo alrededor del 9% de los votos positivos, según los datos provisorios.

En Neuquén, los resultados muestran una baja participación del 18,2% (9992 votos), de un padrón de 54.872 afiliados. Con un total de 7.837 votos se impuso la Lista 10 de Quintriqueo–Galeto, integrada por las burocracias de todos los sindicatos estatales, sobre la Lista 6, MULTICOLOR que obtuvo 2.061 votos, que encabezaba nuestra compañera Valeria Benavides, Secretaria general de ATEN Capital. Cabe destacar que a nivel de congresales provinciales conseguimos 2121 votos, obteniendo el 21,22%, según los datos provisorios de la Junta Electoral, lo que implicaría que a la lista 6, MULTICOLOR tiene la minoría y le corresponden aproximadamente 11 Congresales Provinciales. Esto no había sucedido en elecciones anteriores, donde incluso compitiendo con una lista integrada por todas las agrupaciones estatales de izquierda, habíamos sacado el 17,25 % de los votos, sin poder tener minoría en congresales.

Tanto Baradel, como el TEP (Guagliardo-Mansilla), venían de una dura derrota en Neuquén en las elecciones de CTERA, donde perdieron por más de 1.500 votos contra la MULTICOLOR. Es evidente que el fraude se perpetró para que no se repita esa derrota, hubo muy pocas urnas en las escuelas, y en las seccionales opositoras sólo había urnas en los organismos estatales. Los docentes debían desplazarse a esos organismos y mantener largas colas, porque en las urnas de los docentes había miles de empadronados. Aún así, 2.121 compañeras y compañeros comprendieron la batalla política que había que dar contra la burocracia y tomaron la tarea militante tanto de ir a votar, como de fiscalizar para custodiar los votos antiburocráticos.

Valoramos la construcción unitaria de la lista MULTICOLOR, que tiene un programa que levanta la independencia política de los gobiernos, defiende la democracia sindical cómo método, la lucha por el salario y la recuperación de los sindicatos y centrales de manos de la burocracia sindical para la lucha, es un paso adelante en la organización de las y los trabajadores. Lamentamos que haya un sector ausente, el PTS, que priorizó sus lamentables condicionamientos por sobre la necesidad de unidad de los trabajadores. Invitamos a los compañeros a deponer su actitud rupturista y fortalecer la táctica frentista que nos permita enfrentar al gobierno y la burocracia sindical.

Es imprescindible seguir dando batalla a la burocracia en todos los lugares para arrebatarles la dirección de las organizaciones sindicales para ponerlas al servicio de la lucha.

Agradecemos a cada compañero y compañera que se puso al hombro esta elección.

7ma formación sobre la Revolución China, parte II

Luego de estudiar las posiciones de Lenin respecto a la Nueva Política Económica (NEP) continuamos con dos informes de Trotsky, destacando que para nuestros maestros revolucionarios la cuestión de la dictadura del proletariado, del desarrollo de las fuerzas productivas, de impulsar la revolución, es una cuestión central. La importancia de estos discursos de Trotsky es que fueron pronunciados, el primero en el IV Congreso de la III Internacional en 1922 ("Informe sobre la Nueva Política Económica soviética y las perspectivas de la revolución mundial") y el otro ante el XII Congreso del Partido Comunista de Rusia en 1923 ("Tesis sobre la industria"). Es decir, se anticipaban a los acontecimientos y preanunciaban los pilares sobre los cuales debía desenvolverse el desarrollo general de la economía soviética.

Trotsky coincide con Lenin en que, una vez conquistado y asegurado el poder soviético, la construcción económica pasa a primer plano. Enfrentando, junto a Lenin, a las tendencias ultraizquierdistas plantea que "hemos aprendido de la más elemental escuela marxista que **es imposible saltar del capitalismo a una sociedad socialista**. Nadie puede interpretar mecánicamente los términos de Engels sobre el paso del reino de la necesidad al reino de la libertad. Nadie cree que tras la toma del poder pueda construirse de la noche a la mañana una nueva sociedad".

Para Trotsky los comunistas debían ser conscientes de que las expropiaciones realizadas fueron más lejos de lo que hubieran querido, obligados por la necesidad política de asegurar el poder soviético:

"Es evidente que **la expropiación de la burguesía está justificada económicamente, en la medida en que el Estado obrero sea capaz de organizar la explotación de las empresas sobre bases nuevas**. **Las nacionalizaciones que efectuamos en 1917-18, lo fueron en desarmonía total con las condiciones que acabo de citar**. **Las potencialidades de organización del Estado obrero se encontraban muy lejos de la nacionalización total.** Pero la verdad es que bajo la presión de la guerra civil tuvimos que llevar a cabo esta nacionalización… Si hubiéramos podido entrar a la arena del desarrollo socialista tras la victoria de la revolución en Europa, a nuestra burguesía le hubieran temblado las piernas y hubiera sido muy simple enfrentarse a ella. No se habría atrevido a levantar ni un dedo ante la toma del poder por el proletariado ruso. **En ese caso, hubiéramos tomado tranquilamente el control sólo de las grandes empresas, permitiendo a las pequeñas y medianas empresas existir por un tiempo sobre bases capitalistas privadas.** Más tarde reorganizaríamos las empresas medianas teniendo en cuenta estrictamente nuestras potencialidades y necesidades organizativas y productivas… ¿Cómo podía ser posible, en estas condiciones, enseñar a la burguesía y a sus servidores a respetar el nuevo poder si no era confiscándole sus propiedades? No había otro medio para ello. No hubo siquiera una fábrica, un banco, un pequeño comercio, un estudio de abogado que no se transformara en fortaleza contra nosotros. Proporcionaron a la contrarrevolución belicosa una base material y una red orgánica de comunicaciones".

El Comunismo de Guerra y la NEP

Trotsky sostiene que la victoria militar permitió "pasar de las **medidas dictadas por la necesidad militar a medidas dictadas por la conveniencia económica**. **Este es el origen de la 'nueva política económica'".**

Al igual que Lenin polemiza con aquellos que consideran la NEP como un retroceso o una restauración: "A menudo ha sido denominada como una **retirada** y, nosotros también, con buenas razones para ello, la llamamos así. Pero con el fin de estimar exactamente lo que implica esta retirada, y con el fin de comprender que **no tiene semejanzas con una 'capitulación'**, es necesario inicialmente tener una imagen clara de nuestra situación económica presente y de las tendencias de su desarrollo… Es falso afirmar que el desarrollo económico soviético pase del comunismo al capitalismo. **No existió un comunismo**. Incluso no ha existido socialismo, y no hubiéramos podido tenerlo. Hemos nacionalizado la economía burguesa desorganizada y, durante el período crítico de la lucha de vida o muerte, **hemos establecido un régimen de 'comunismo' en la distribución de los artículos de consumo**. Al haber vencido a la burguesía en el campo político y en la guerra, hemos podido tomar las riendas de la vida económica y, **nos vimos obligados a reintroducir las formas del mercado en las relaciones entre la ciudad y el campo**, **entre las diferentes ramas de la industria, y entre las empresas individuales**… Entre el capitalismo y el socialismo completo, con su economía socialmente planificada, **existen etapas de transición; la NEP es una de ellas".**

Trotsky no teme hablar del "mercado", y tomando como ejemplo el desarrollo de la red ferroviaria dice que **"es el mercado el que certifica la rentabilidad económica de una línea ferroviaria**, ya que todavía no hemos elaborado los métodos de cálculo de una economía socialista… **Durante un largo período, el Estado obrero deberá utilizar los métodos capitalistas, es decir, los métodos del mercado**, para dirigir la red… Antes de que cada empresa pueda funcionar plenamente como una célula del organismo socialista, **deberemos emprender actividades transitorias a gran escala para operar la economía a través del mercado durante varios años. Durante este período de transición, cada empresa o grupo deberá, en un grado diferente, orientarse independientemente, y probarse en el mercado… Este es el quid de la Nueva Política Económica: las concesiones al campesinado están en el centro, pero su importancia no es menor como una etapa inevitable en el desarrollo de la industria estatal durante la transición de la economía**

capitalista a la socialista. Para regular la industria, el Estado obrero ha recurrido a los métodos de mercado… Cada empresa del Estado, con su director técnico y comercial, deberá estar sujeta a un control permanente que provendrá del Estado y del mercado, que continuará siendo el regulador de la economía estatal durante largos años en el futuro… Nuestro Estado, por su parte, no renuncia completamente a la economía planificada, es decir, a introducir correcciones deliberadas y perentorias en las actividades del mercado".

Las fuerzas y los recursos de los dos campos

Trotsky no pierde de vista que la economía del Estado Obrero, la economía de la transición del capitalismo al socialismo, incluye elementos del capitalismo y elementos del socialismo: "Somos ya testigos de un reavivamiento del capital privado en el comercio, especialmente a través de los canales entre la ciudad y el campo. Por segunda vez en nuestro país, el capital privado de los comerciantes está atravesando una etapa de **acumulación capitalista primitiva**, al tiempo que el Estado obrero está atravesando un período de **acumulación primitiva socialista"**. Estas ideas serán profundizas teóricamente por Preobrazhensky en su libro "La nueva economía".

Trotsky se anticipa en décadas (incluso en un siglo) a quienes plantean los problemas del período de transición de forma abstracta, dictaminando artificialmente que tales políticas acercan a la restauración o avanzan hacia el socialismo. Así continúa expresando que: "¿Todo esto, no significa realmente que **la NEP es una transición a la restauración capitalista**? Al responder abstractamente a una pregunta planteada de manera **abstracta**, uno no puede negar, por supuesto, que el peligro de la restauración capitalista de ninguna manera está excluido en general… **Una vez más, se produce una guerra entre los mismos enemigos: el Estado obrero y el capitalismo. Pero esta vez, las hostilidades ocurren no en la arena militar sino en la economía**. Mientras que, durante la guerra civil, se producía un duelo entre el Ejército Rojo y el Blanco para influir sobre los campesinos, actualmente **la lucha tiene lugar entre el capital estatal y el privado sobre el mercado campesino**… **Nuestra principal arma en la lucha económica que está ocurriendo sobre la base del mercado es el poder estatal.** Únicamente los reformistas simplistas no lo comprenden. **La otra arma de que dispone el proletariado es que las fuerzas productivas más importantes del país se encuentran en sus manos**… **Nuestros adversarios tienen la oportunidad de acumular capital, incluso bajo el poder obrero, utilizando el mercado libre de los granos…** Si las más importantes fuerzas productivas del país cayeran en manos del capital privado no podría hablarse de construcción del socialismo, y estarían contados los días del poder obrero… Es ridículo hablar del triunfo del capitalismo 'en general'... Naturalmente, las empresas arrendadas entran en competencia con las empresas estatales, y de modo abstracto se puede llegar a decir que **si las empresas arrendadas se encontraran muy bien dirigidas y las empresas estatales muy mal, el capital privado, al cabo de algunos años, devoraría al capital estatal**… Pero nos encontramos muy lejos de que esto ocurra. **El control del proceso económico permanece en manos del poder del Estado; y éste se encuentra en manos de la clase obrera**. Debido al restablecimiento del mercado, el Estado obrero introduce naturalmente cierto número de cambios jurídicos indispensables para obtener un rendimiento del mercado. En la medida en que estas reformas legales y administrativas **abren la posibilidad de una acumulación capitalista, constituyen concesiones indirectas pero muy importantes".**

Una vez más sobre la supuesta claudicación de los bolcheviques: "¿A qué se debe, por consiguiente, todo este debate sobre la victoria inevitable del capitalismo y sobre nuestra pretendida 'capitulación'? Existe una razón para ello: **no hemos dejado inicialmente las pequeñas empresas en manos privadas**, sino que las hemos nacionalizado; las hemos arrendado tras haber intentado que funcionaran en manos del Estado… **La pretendida 'capitulación' del poder soviético al capitalismo es deducida por los socialdemócratas no a través de un análisis de hechos y cifras, sino mediante vagas generalidades, así como del término de 'capitalismo de Estado' que nosotros empleamos para referirnos a nuestra economía estatal. En mi opinión, este término no es ni exacto ni conveniente…** El camarada Lenin ha subrayado ya en su informe la necesidad de poner este término entre comillas, es decir, utilizarlo con muchas precauciones. Es una recomendación muy importante porque no todo el mundo es prudente. En Europa fue interpretado equivocadamente incluso por los comunistas. Al utilizar este término no puede olvidarse el carácter de clase del Estado".

¿Puede y debe el Estado Obrero establecer un régimen de propiedad, inclusive *proteger la gran propiedad capitalista?* Muchos comunistas se enredan con esta cuestión. Veamos cómo lo planteaba Trotsky: "Un empresario británico quiere concluir un acuerdo comercial con nosotros por un período de noventa y nueve años. **Si el capitalismo sobrevive en Inglaterra y en el mundo durante estos noventa y nueve años, Urquhart conservará las concesiones con Rusia. Pero, ¿qué sucederá si la revolución proletaria estalla no en noventa y nueve, ni en nueve años sino mucho antes? En este caso, Rusia será el último lugar donde los propietarios expropiados del mundo puedan conservar sus propiedades".**

No hay dudas de que para Trotsky no existía la posibilidad de una restauración del capitalismo "pacífica" u "orgánica", por más concesiones que se le hagan al capital: "**La clase obrera en el poder ofrece importantes concesiones a la burguesía.** Pero queda mucho camino desde este punto a la 'democracia', es decir, al paso del poder a las manos de los capitalistas… **Para alcanzar esta meta, la burguesía necesitaría de un derrocamiento contrarrevolucionario triunfante. Para tal derrocamiento debe disponer de las correspondientes fuerzas...** La interrelación entre la base económica y la superestructura

política no es completamente lineal. ¿Cuáles son las bases teóricas para afirmar que las concesiones acordadas por el Estado obrero a las relaciones burguesas deben automáticamente reemplazar el Estado obrero por un Estado burgués?".

"Es natural que si crecieran hasta el infinito, se multiplicaran y acumularan, si comenzáramos a alquilar cada vez más grupos de empresas nacionalizadas, si comenzáramos a acordar concesiones en las ramas esenciales de la industria minera y del transporte ferroviario… llegaría a existir inevitablemente una época de degeneración económica que daría lugar al colapso de la superestructura política. Hablo de 'colapso' y no de 'degeneración' porque **sólo a través de una guerra civil feroz puede el capitalismo arrancar el poder de las manos del proletariado comunista"**.

Cedemos a Trotsky la conclusión final sin necesidad de agregar una sola línea más a tal concluyente formulación. Sostiene que la NEP **"es la política de maniobra de un Estado obrero que se mantiene rodeado por el capitalismo y que apuesta al desarrollo revolucionario en Europa. Operar con categorías absolutas de capitalismo y de socialismo, y con superestructuras políticas que le corresponden 'adecuadamente', para decidir acerca del destino de la República soviética, muestra una incapacidad absoluta para comprender las condiciones propias de una época de transición. Es el sello de un escolástico y no de un marxista…** Para nosotros, la perpetuación del dominio de la burguesía europea, durante algunos decenios, no significaría en las condiciones mundiales actuales, el florecimiento del capitalismo, sino una decadencia económica y la descomposición cultural de Europa… La Nueva Política Económica es simplemente nuestro modo de adaptarnos al ritmo de este desarrollo".

Internacional

Artículos del CERCI

El bloque de Netanyahu ha retrocedido electoralmente y no está pudiendo formar gobierno

Su bloque ganó las elecciones pero no alcanza la mayoría para formar gobierno. Sus denuncias de fraude fueron desechadas. Su rival Gadi Eisenkot, que salió segundo, ha sido convocado a formar gobierno y tiene 6 semanas para hacerlo. Ninguno de los bloques alcanzó los 61 escaños necesarios en el Parlamento. En las elecciones hubo gran participación, casi 78%, pero el dato significativo fue el crecimiento electoral de los partidos árabes que conquistaron 19 escaños.

Entre las condiciones de Eisenkot para integrar su coalición, figura la ley de reclutamiento militar y civil para todos (que rechazan los dos partidos ultraortodoxos) y "reconocer a Hamas como grupo terrorista, cuyo poder armado y gubernamental debe ser destruido" (que rechazan los partidos árabes).

El actual Gobierno está golpeado también por el resultado de las elecciones en EEUU ya que una de las principales causas de su derrota ha sido la guerra contra Irán y acusan a Israel de haberlo arrastrado.

Antes de las elecciones Netanyahu afirmó que los "israelíes deberían prepararse para el fin de miles de millones de dólares en apoyo militar estadounidense, dado el marcado deterioro de la imagen de Israel ante la opinión pública estadounidense". También señaló la posibilidad de que Israel enfrente sanciones bancarias derivadas de su condena internacional.

En los días previos a las elecciones se profundizó la crisis del Gobierno debido a que intentó orquestar un nuevo ataque aéreo contra Irán y el Jefe del Estado Mayor del ejército, teniente general Eyal Zamir se resistió, ya que un ataque provocaría una respuesta de Irán, y un regreso a la guerra podría perturbar o retrasar las elecciones, "no había necesidad inmediata ni urgente de actuar". El comandante de la Fuerza Aérea israelí, el general de división Omer Tischler, citó también "la sensibilidad política del momento y la dificultad de explicar a la opinión pública por qué debía tomarse esa medida".

Estas denuncias dificultan la insistencia de Netanyahu de lanzar un ataque ahora, para forzar un gobierno de unidad nacional que lo incluya. La autoridad de Trump para lanzar un nuevo ataque también quedó debilitada.

En los últimos días de la campaña Netanyahu se refirió a las elecciones en términos apocalípticos, publicando en redes sociales una imagen (de IA) de una nube atómica sobre Tel Aviv, advirtiendo que la votación decidiría "la existencia de Israel".

Netanyahu (igual que Trump) que se jactó repetidamente de haber destruido el programa nuclear iraní, sigue refi-

riéndose a él como si siguiera siendo una amenaza inminente. Dijo: “No podemos convivir con esta bomba”, “O nos destruirán ellos o destruiremos nosotros a ese culto venenoso”.

Las noticias difundidas por el Canal 12 de Israel, sobre la orden de un nuevo ataque provocaron indignación. Avigdor Liberman, uno de los rivales de Netanyahu, y ministro de Defensa y ministro de Asuntos Exteriores en gobiernos anteriores, exigió que el fiscal general abriera una investigación para determinar si el primer ministro había cometido traición: “El intento de arrastrar a Israel a una guerra en vísperas de las elecciones, incluyendo el sacrificio de soldados israelíes, simplemente por el temor a perder las elecciones, es una traición a la nación”.

Israel es un peligro para todo Oriente Medio, fue creada como un enclave militar armado hasta los dientes por EEUU para imponer su orden en la región. No hay elección que pueda modificar esta política anexionista de agresión militar permanente contra el pueblo palestino y contra todos los vecinos. Sólo una revolución social puede terminar con las guerras y garantizar la unidad y convivencia de los pueblos judío y árabe en un Estado Socialista que forme parte de la federación de repúblicas socialistas de Oriente Medio.

Cayó otro amigo entrañable de Milei, el Presidente de Paraguay Santiago Peña

Fue oficialmente destituido y trasladado al Regimiento Escolta Presidencial. La Policía Nacional desplegó un operativo alrededor de su residencia para proceder a su detención. El ex presidente fue llevado a la unidad militar. Ya asumió como Presidente su vice, Pedro Alliana, del Grupo Cartés. En principio el Congreso le rechazó su renuncia a Peña, lo que le hubiera permitido tener fueros vitalicios. Y le inició un proceso de juicio político para destituirlo.



El disparador de la crisis fue el vaciamiento del Ueno Bank, beneficiado especialmente desde el Gobierno, convirtiéndolo de financiera en Banco con casi tres millones de clientes, la mitad de la población. Manejaba fondos públicos, fondos de las jubilaciones. El Banco Central detectó créditos cuestionados a empresas vinculadas y una solvencia inferior a la mitad del mínimo y dispuso su intervención. Santiago Peña fue accionista del Banco y director del Banco Central.

La decisión dejó sin acceso a los fondos de sus clientes, lo que disparó una crisis que hizo recordar al “corralito argentino”, por el problema para acceder a los ahorros, y por el retiro del respaldo político que terminó con la caída del Presidente. El primero en quitárselo fue su partido, el Colorado, de la mano del ex presidente Horacio Cartes. Desde el poder político entendieron que en medio de la movilización popular no alcanzaba con la renuncia presidencial, que había que proceder con el juicio político y proceder a su detención, que podría haber sido domiciliaria, pero la revuelta popular forzó a trasladarlo a un cuartel militar.

Días antes del colapso, el Banco enviaba notificaciones invitando a depositar: una promoción ofrecía reintegros del 50% a quienes ingresaran fondos y los mantuvieran hasta el 7 de noviembre. Los medios de comunicación, el Banco Central, las calificadoras de riesgo que le elevaron la categoría del Banco, son cómplices del engaño a la población. El Banco financiaba costosos eventos en Mara-Lago, junto a los personajes de la ultraderecha Latinoamericana. Por ahí también pasó el conocido Cerimedo.

En Argentina 1000 trabajadores del Grupo ITTI, del Grupo Vázquez, (Ueno Bank) fueron suspendidos y no cobraron octubre. Desarrollaban sistemas para Ueno y otras empresas del conglomerado paraguayo.

Paraguay es el paraíso de los empresarios y colocado como ejemplo por Milei, sin controles, sin regulaciones, un territorio propicio para el contrabando, el lavado, el narcotráfico. Hoy quedó en el eje de la tormenta que azota a la ultraderecha. Otra demostración de que el sistema financiero no puede quedar en manos privadas. Ni acá, ni allá, ni en ninguna parte. La población movilizada se pregunta, ¿de dónde saldrán los fondos que el Estado promete devolver a los clientes? ¡De nuestros bolsillos! Todas las empresas beneficiadas deberían ser expropiadas, lo mismo que sus accionistas y sus directores para poder recuperar el daño.



Declaración del CERCI

Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

A la Manifestación Internacional contra la Guerra, en París

El Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional (CERCI) apoya la manifestación contra las guerras de dominación y contra las tendencias bélicas que surgen de las entrañas del capitalismo en descomposición. Esta lucha contra el imperialismo debe ser encarnada por la clase obrera, como dirigente de la mayoría oprimida. Se trata de hacer frente a las guerras en curso y al recrudecimiento de las tendencias bélicas con el programa de la revolución social y los métodos de la lucha de clases.

La experiencia histórica demuestra que solo la clase obrera es capaz de alcanzar la paz entre los pueblos, derrocando el poder de la burguesía, rompiendo la columna vertebral del imperialismo y abriendo el camino para la transición del capitalismo al socialismo. La lucha contra las guerras de dominación capitalista forma parte inseparable del programa de la revolución y la dictadura proletarias.

Sobre esta base, el CERCI participa en la «Manifestación Internacional contra la Guerra», que se celebra este 8 de noviembre, en París. Sus secciones se disponen a defender y organizar el movimiento obrero, campesino y popular en cada país. Se disponen a constituir el frente único antiimperialista, que se levante en defensa incondicional de las naciones oprimidas atacadas por Estados Unidos y sus aliados.

Hay que poner fin a la prolongada guerra en Ucrania, provocada por el cerco de la OTAN a Rusia y por la ofensiva imperialista de la Unión Europea para anexionar el territorio ucraniano. Este objetivo exige poner en marcha un movimiento de unidad de la clase obrera contra toda forma de dominación capitalista.

Hay que poner fin a la guerra de Estados Unidos y del Estado sionista de Israel contra el pueblo palestino y contra Irán. Esa lucha exige la unidad de la clase obrera en Oriente Medio, apoyada en la lucha de la mayoría oprimida contra la dominación imperialista.

Hay que organizar la resistencia al intervencionismo de Estados Unidos en Venezuela, exigir la liberación inmediata del presidente secuestrado, Nicolás Maduro, y levantar las trincheras de la lucha antiimperialista por la autodeterminación de la nación oprimida.

Hay que defender con todas las fuerzas y medios los logros de la Revolución Cubana, romper el bloqueo económico y militar impuesto por Estados Unidos y proteger a la población contra la catástrofe económica que se está provocando mediante el aislamiento del país.

Estados Unidos ha iniciado una nueva etapa de la guerra comercial, teniendo como principal adversario a China. Busca frenar su declive económico y mantener la hegemonía impuesta desde el final de la Segunda Guerra Mundial, imponiendo sus condiciones incluso a las potencias aliadas. En medio de la guerra comercial, impulsa las tendencias belicistas.

En Europa, el uso del pueblo ucraniano como carne de cañón en su ruta de confrontación con Rusia ha creado una situación de enfrentamiento militar que ha reavivado los peligros de una guerra más amplia en el viejo continente.

En Oriente Medio, el apoyo al objetivo del Estado de Israel de anexionar lo que queda del territorio palestino y la guerra destinada a aplastar el nacionalismo iraní han creado una situación en la que se están generalizando los conflictos en la región.

En América Latina, las imposiciones a Panamá, la invasión aérea de Venezuela y la intervención política en la formación de los gobiernos son generalizadas, lo que indica la disposición del imperialismo estadounidense a impulsar la militarización.

En Asia Oriental, la guerra comercial contra China ha desencadenado un movimiento hacia el fortalecimiento de las tendencias belicas y el rearme de Japón. En África, las guerras civiles cuentan con la presencia de las potencias imperialistas, que se ven amenazadas, sobre todo, por el avance económico de China.

En todos los continentes se manifiestan las disputas por los mercados, por las fuentes de materias primas y por el control de los espacios geopolíticos. La interdependencia y la confluencia de estos enfrentamientos indican que la crisis mundial encierra las tendencias a la generalización de los choques entre Estados, lo que proyecta la sombra de una situación previa a una guerra mundial.

La Manifestación Internacional contra la Guerra, que se celebra en París, refleja estas condiciones de desintegración del capitalismo mundial. Que sea un primer paso para desencadenar respuestas proletarias en todos los continentes. ¡Que se trabaje por la construcción del frente único antiimperialista! Que se defienda la unidad de la clase obrera contra las guerras de dominación y a favor de las guerras de liberación encarnadas por la clase obrera y los pueblos oprimidos.

¡Viva la Manifestación Internacional contra la Guerra de París!

Palestina: El Estado sionista de Israel declara Cisjordania como su territorio

Su plan prevé el derrocamiento de la Autoridad Palestina // Todo apunta a que Estados Unidos e Israel recrudecerán la guerra contra Irán // ¡Por el fin inmediato de las ocupaciones de la Franja de Gaza, Cisjordania y el Líbano! // ¡Por el fin inmediato de la guerra de Estados Unidos contra Irán! // Es necesario reactivar el movimiento mundial contra el genocidio del pueblo palestino y por el derecho a la autodeterminación de la nación oprimida // ¡Organicemos un frente único antiimperialista!

En el marco de la ocupación de la Franja de Gaza, el Estado sionista ha aprovechado para impulsar la colonización de Cisjordania. Una ofensiva militar de tal envergadura solo ha sido posible gracias al apoyo de Estados Unidos, que comenzó con el Gobierno demócrata de Joe Biden y que ha llegado hasta sus últimas consecuencias con el Gobierno republicano de Donald Trump.

Desde la fundación del Estado sionista —impuesto por Estados Unidos a través de la ONU en 1947-1948 y respaldado por la antigua URSS, dirigida por la dictadura burocrática de Stalin—, la burguesía israelí ha puesto en marcha la ocupación de Palestina, valiéndose del poder económico y de las armas. El Estado sionista ganó dos guerras contra los árabes: la Guerra de los Seis Días, en junio de 1967, y la Guerra de Yom Kippur, en octubre de 1973. No se trató solo de dos victorias para consolidar el Estado israelí, sino también para conquistar más territorio fronterizo y sentar las bases para una futura anexión de todo el territorio. La Franja de Gaza fue rodeada, asfixiada económicamente y su población sometida a una miseria aún mayor. En cuanto a Cisjordania, los sionistas organizaron un movimiento de penetración de colonos, con el fin de ir conquistando tierras y erigiendo fortalezas armadas.

Las dos guerras ganadas sirvieron de base para que los gobiernos israelíes que se sucedieron desde las décadas de 1960 y 1970 ampliaran su capacidad militar, contando con el apoyo de Estados Unidos, que afianzó su poder hegemónico en Oriente Medio mediante guerras y capitulaciones de las monarquías árabes. Tales imposiciones colonialistas en Palestina por parte del Estado sionista y las imperialistas de Estados Unidos en Oriente Medio han permitido que, bajo el gobierno de Benjamin Netanyahu, se llevara a cabo y se siga llevando a cabo el genocidio en la Franja de Gaza y la ocupación progresiva de Cisjordania. Esto ocurre porque el pueblo palestino resistió en el pasado a la implantación del Estado sionista de Israel y, en la actualidad, a la anexión territorial completa.

En ese mismo momento, Netanyahu y sus ministros sionistas radicales —Bezalel Smotrich, de Hacienda, e Itamar Ben-Gvir, de Seguridad Nacional— decretaron el «cierre total» de Cisjordania. Anunciaron su objetivo de ampliar la ofensiva militar «a gran escala en el territorio». Netanyahu ha valorado que será una operación «como no se ha llevado a cabo desde la Guerra de los Seis Días». El ministro Smotrich ha comparado la operación con la llevada a cabo en Gaza. Y Ben-Gvir ha señalado que la Autoridad Palestina debe ser «desmantelada» y «desmilitarizada». Netanyahu, por su parte, amenazó: «Aplicaremos el modelo ofensivo y exitoso que pusimos en práctica en los campamentos de refugiados urbanos». Se refería a las masacres perpetradas en la Franja de Gaza. Este nuevo impulso a la colonización de Cisjordania se produce ante un acto de resistencia de dos palestinos —Mohammad Jaaba y Firas Jaaba—, quienes, desesperados, lanzaron un ataque en Hebrón, matando a dos soldados, en la parte norte controlada por los colonos israelíes. Se estima que se han instalado 500.000 colonos en la región, entre los tres millones de palestinos.

La forma, el método y los medios para impulsar la colonización en Cisjordania son los mismos que se aplicaron en el periodo en que se inició la ofensiva colonizadora de Palestina. El Gobierno de Netanyahu aprovechó la acción militar de Hamás del 7 de octubre de 2023, que se saldó con la muerte de 1.200 israelíes y el secuestro de 251, para ejecutar el plan histórico de ocupar todo el territorio palestino. Ahora, se vale de una acción de resistencia de dos palestinos para dar un salto adelante en la ocupación de Cisjordania.

Algunos de los gobiernos cínicos e hipócritas de la Unión Europea —como el de Macron— y portavoces de la ONU han condenado, una vez más, el objetivo colonizador de Israel. En realidad, todos asisten de brazos cruzados al genocidio y a la anexión que se lleva a cabo bajo el poder de las armas. Es muy posible que Trump y Netanyahu estén tramando un nuevo y más amplio ataque contra Irán.

Ante la barbarie imperialista de Estados Unidos y colonialista de Israel, se ha reanudado la oleada de manifestaciones en todo el mundo, enarbolando las banderas del cese inmediato de los ataques de Israel en la Franja de Gaza, Cisjordania y el Líbano, y del fin de la guerra desatada por Estados Unidos contra Irán.

El Partido Obrero Revolucionario, sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional (CERCI), ha dedicado todas sus fuerzas a que los sindicatos, movimientos y partidos que defienden el derecho a la autodeterminación del pueblo palestino se posicionen y trabajen por la constitución de un frente único antiimperialista. Un frente único que respondería a las guerras de dominación y a todas las acciones que Estados Unidos viene llevando a cabo en América Latina y en el resto del continente. *(POR Brasil – Massas n°775)*

para recuperar políticamente el terreno perdido durante la crisis económica que sacudió al Gobierno de Dilma y que hizo posible el golpe del impeachment.

Al no poder recurrir a nuevas contrarreformas, exigidas por el gran capital, Lula se permitió ampliar la gigantesca deuda pública, mantener los altos tipos de interés, remunerar al capital financiero parasitario con un volumen exorbitante y comprometer el presupuesto del país, llegando incluso a recortar la inversión en salud y educación, empobreciendo a los sectores más pobres de los empleados públicos y aumentando los privilegios de la burocracia estatal y de los mandos militares. He aquí por qué Lula se mostró inflexible ante la huelga de los empleados de las universidades federales (nacionales).

El Gobierno del PT contó a su favor con la reactivación del crecimiento económico tras la tormenta de la pandemia, de modo que la tasa de desempleo, que era del 9,6 % en 2022, descendió al 5,3 % en 2026. Sin embargo, el trabajo informal alcanzó el 37,5 % de la población ocupada, es decir, 38,8 millones de trabajadores. Este subempleo refleja la brutal tasa de explotación y la gigantesca acumulación de riqueza en manos de la minoría oligárquica. La mayoría oprimida se vio afectada por el aumento del costo de la vida.

Evidentemente, la economía de Brasil se ha visto y sigue viéndose afectada por la crisis mundial, agravada sobre todo por la guerra comercial de Estados Unidos contra China y por la intervención militar contra Irán en Oriente Medio. La ofensiva de Trump en América Latina —cuya operación militar en Venezuela y la liquidación del régimen chavista se produjeron en un contexto de implantación de gobiernos de extrema derecha en la casi totalidad de los países latinoamericanos— animó a la extrema derecha bolsonarista y a la derecha a lanzarse contra el Gobierno del PT y a allanar el camino electoral para su destitución.

Una confluencia de factores, por tanto, potenció la candidatura de Flávio Bolsonaro, en detrimento de una candidatura de centro-derecha, que todo indicaba que sería la del gobernador de São Paulo. Lula se vio imposibilitado de repetir la hazaña del frente amplio de 2022. Ahora tendría que vencer al frente amplio de la extrema derecha y la derecha.

La derrota de Lula en la primera vuelta, con un 47,03% frente a un 45,16 %, fue sorprendente. Esto apuntaba a una segunda vuelta favorable al ultraderechista Flávio. Conmocionados, los miembros del PT decidieron jugar todas sus cartas, organizando manifestaciones gigantescas y montando una poderosa contraofensiva en las redes sociales. Los partidarios de Bolsonaro ya habían agotado toda su munición, valiéndose de amplios recursos y del apoyo político de los sectores capitalistas de la ganadería y la agricultura, las finanzas, el capital comercial y los sectores industriales. La Iglesia evangélica pentecostal ya había hecho, en la primera vuelta, todo lo que podía hacer desde sus templos. La influencia de Trump se materializó al poner los canales de las redes sociales controladas por Meta al servicio de Flávio. La crisis del "Master" afectó a ambas candidaturas, pero recayó con mayor fuerza sobre la de Lula, identificada con ministros del Tribunal Supremo Federal (STF) acusados de corrupción.

Si el giro a favor de Flávio en la primera vuelta fue sorprendente, aún más lo fue el giro en la segunda vuelta a favor de Lula. Las declaraciones del derrotado, que afirma no reconocer la victoria de su adversario, carecen de importancia inmediata. Lo fundamental es que la ultraderecha y la derecha han salido reforzadas de las elecciones, mientras que Lula ha quedado extremadamente debilitado para formar un nuevo gobierno, que tiene por delante el agravamiento de la crisis mundial, latinoamericana y nacional.

La declaración de Lula de que formará un gobierno diferente, cambiando *«la forma de gobernar este país»,* indica su disposición a atender los intereses de los sectores capitalistas descontentos con el «desequilibrio fiscal», la ausencia de grandes superávits primarios, los altos tipos de interés, las empresas en situación de concurso de acreedores, las restricciones al salario mínimo y el retraso en la implantación de nuevas contrarreformas, así como a la necesidad de que Brasil se ajuste a los intereses de Estados Unidos en su guerra comercial con China.

Se prevé una caída del crecimiento económico, lo que agudizará aún más los desequilibrios entre las fuerzas sociales del país. En el fragor de la victoria, las movilizaciones callejeras esperan que Lula forme un gobierno a favor de las masas, al contrario de lo que indicaba la candidatura de Flávio.

Las ilusiones democráticas, sin embargo, durarán poco. No hay otro camino para la gobernabilidad de Lula que no sea avanzar en las contrarreformas y atacar las condiciones laborales de la mayoría oprimida. La ilusión de que los trabajadores han derrotado a la ultraderecha, alimentada por un sector de la izquierda, no se sostiene. La ultraderecha se ha fortalecido, a pesar de no haber conseguido volver a la presidencia de la República.

La subordinación de las organizaciones obreras y populares al gobierno de Lula pondrá aún más de manifiesto la necesidad de la lucha por la independencia política del proletariado y del resto de los explotados.

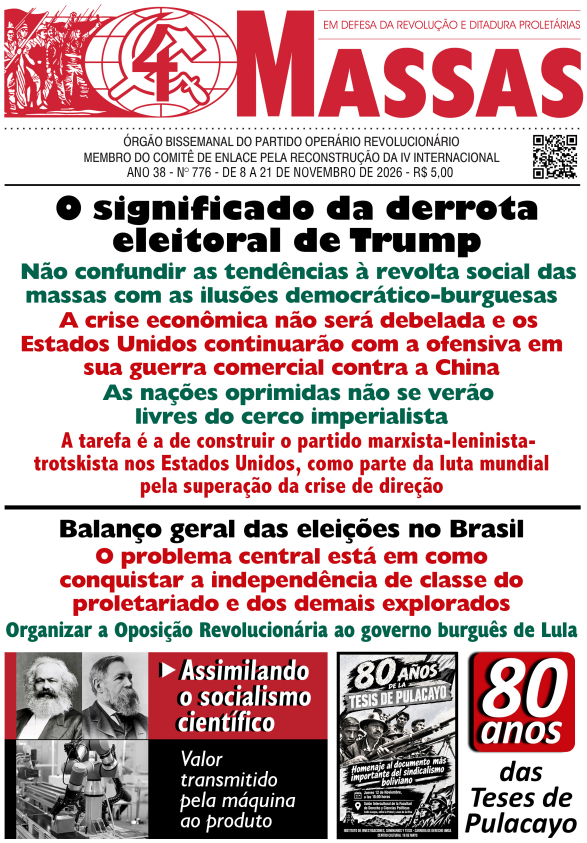
El Partido Obrero Revolucionario (POR) fue a contracorriente y quedó aislado en su campaña a favor del voto nulo, no como un fin en sí mismo, sino como medio para defender el programa de reivindicaciones y la estrategia de la revolución social. Esta experiencia confirmará la corrección de la línea del POR de que la derrota de la extrema derecha en cualquier aspecto solo es posible mediante los métodos de la lucha de clases y la organización independiente de la mayoría oprimida. Se trata de que la vanguardia con conciencia de clase enarbole con todo su empeño la bandera de la Oposición Revolucionaria al nuevo gobierno burgués de Lula-Alckmin.

27 de octubre de 2026

POR Brasil - Editorial del periódico Massas n.º 775

Brasil: Victoria de lula

Enfrentar a la nueva ofensiva de la extrema derecha
Potenciar la oposición revolucionaria



Flávio Bolsonaro y su camarilla de extrema derecha no reconocieron la derrota, a pesar de encontrarse ante una diferencia de 4.430.191 votos: Lula obtuvo el 51,79 %, frente al 48,21 % de su adversario. Prometió llevar el resultado a los tribunales y enarboló la bandera de nuevas elecciones. Tal declaración resultó ridícula. El episodio de la prórroga de dos horas de la votación, que debía concluir a las 17:00 horas, no influyó en la enorme diferencia de votos a favor de Lula, que fue mayor que en las elecciones de 2022, cuando Jair Bolsonaro no fue reelegido. Hace cuatro años, los bolsonaristas no admitieron la derrota, organizaron una resistencia e intentaron un golpe de Estado el 8 de enero de 2023. El fracaso de la acción golpista dio lugar a un proceso judicial, condenas y detenciones, que acabaron afectando al propio Bolsonaro, a militares de la cúpula gubernamental y a líderes civiles.

En ese momento quedaron plenamente al descubierto las raíces de la ultraderecha bolsonarista, que se afianzaron con el golpe militar de 1964, se profundizaron durante los 21 años de gobiernos militares y no fueron erradicadas por el movimiento «Diretas Já», de la reconstitución de la democracia oligárquica ni la aprobación de la Constitución de 1988. He aquí por qué el bolsonarismo surgió en el proceso del golpe institucional que derrocó al gobierno electo de Dilma Rousseff e interrumpió su segundo mandato —el cuarto del PT.

La destitución de Dilma fue un instrumento utilizado bajo una fachada legalista para anular el voto popular. La participación del vicepresidente, Michel Temer, puso de manifiesto la conspiración golpista. A él le correspondió asumir provisionalmente la presidencia e instaurar una dictadura civil que le permitió imponer la contrarreforma laboral, la cual acabó con antiguas conquistas reguladas por la CLT.

Es en este terreno donde la extrema derecha lanzó un ataque fulminante contra Lula, poniendo en marcha la «Operación Lava Jato», previamente orientada a detener a Lula y acabar con su carrera política. La victoria de Bolsonaro en 2018 frente al candidato del PT, Haddad, se debió, en última instancia, al «Lava Jato» y a la dictadura civil de Temer. El Gobierno de extrema derecha —antinacional y antipopular— dio continuidad a las contrarreformas, asestando un duro golpe a la Seguridad Social. Así pues, estas dos contrarreformas fueron consecuencia de la llegada al poder de gobiernos profundamente comprometidos con el capital financiero y monopolista.

El presidente Jair Bolsonaro tuvo la mala suerte de enfrentarse a los dos años de pandemia, 2020-2021, y se mostró incapaz de hacer frente a sus devastadoras consecuencias, que no solo afectaron a Brasil, sino al mundo entero. La crisis política se agravó con la puesta en libertad y la rehabilitación de Lula para presentarse a un tercer mandato en 2022. La división en el seno de la burguesía fue tan significativa que el PT y Lula contaron con la participación de partidos de centro-derecha para constituir un gobierno denominado «frente amplio». Esta alianza puso de manifiesto hasta qué punto el PT y el gobierno de Lula estaban entrelazados y comprometidos con la clase capitalista. Sin embargo, esta alianza no les permitió romper la camisa de fuerza del Congreso Nacional, controlado por la ultraderecha y el centro-derecha. Esta fuerza política, en las cuestiones clave, se unió para vetar medidas del Gobierno, mantener lo esencial del «presupuesto secreto» y ampliar el poder de la oligarquía partidista, destinándole miles de millones de reales a través de enmiendas parlamentarias y de los fondos partidistas y electorales. Cabe señalar, de paso, que el PT fue uno de los grandes beneficiarios, junto con el PL, de dichos fondos. Impresiona la avalancha de dinero vertida por Flávio y Lula en las actuales elecciones.

El tercer mandato de Lula se caracterizó por mantener y favorecer la implantación de las contrarreformas laboral y de la seguridad social, así como la Ley de Tercerización. Esta es la cara semiescondida del carácter antiobrero y procapitalista de la gobernabilidad del PT. Lo que ocurre es que las centrales y los sindicatos controlados por las direcciones burocráticas hicieron todo lo posible por no avivar la lucha de los explotados bajo la dictadura civil de Temer y el Gobierno de Bolsonaro. Siguiendo la línea del PT, esperaron al colapso del Gobierno de extrema derecha

continúa en p.15